

EL MÁSTIL, corazón de nuestra ciudad *

Prof. Marta R. GIAI

Introducción

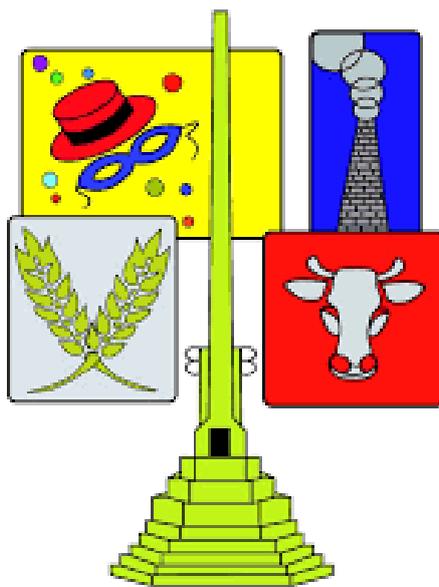
Toda persona que viva en un pueblo o en una pequeña ciudad podrá comprender la importancia que tiene la Plaza principal para esa comunidad; paseo público por excelencia, lugar de singular relieve, ya que a partir de ella se formaron los primeros núcleos habitados. Es, además, punto de referencia desde donde se han trazado las cuatro avenidas principales del poblado.

Nuestra ciudad presenta todas esas características y en el centro de la misma se erige el mástil; símbolo y corazón del pueblo.

La definición del diccionario lo describe como un palo que sirve para sostener algo. En una de sus acepciones, la palabra mástil es utilizada para hablar del palo en el que hace ondear una bandera.

En nuestra población la Plaza lleva el nombre de Independencia y en el centro de la misma se yergue un majestuoso mástil, el cual es un importante símbolo para los sastrenses.

Su importancia se puede verificar, igualmente, al observar la imagen del escudo de la ciudad, en el cual el mástil es el eje y figura principal. A partir de ese símbolo se resaltan las características principales que definen la identidad del pueblo: la industria, la ganadería, la agricultura y el carnaval.



Municipalidad Sastre y Ortíz



Datos e historia del monumento

El monumento fue construido entre 1935 y 1936 por los Sres. Nicolás y Juan ZULIANI, importantes constructores locales, bajo la dirección del ingeniero Marcos ANTOGNAZZI, responsable técnico de la idea y la supervisión de la obra. Contó asimismo con la colaboración de los Sres. Gumersindo FERREÑO y José BARBONAGLIA, quienes fueron los encargados del encofrado.





La por entonces comisión Pro-Plaza, encabezada por el Sr. Santiago Falco inicia en 1935 el estudio y planificación para “erigir un monumento destinado a perpetuar la grata efeméride y a honrar el símbolo de la nacionalidad”, dado que se avecinaban los festejos del Cincuentenario de la fundación de la colonia.

El mismo fue construido en el centro de la Plaza, con una altura total de 27 metros. Consta de un basamento de cinco gradas y un cuerpo de ocho metros de altura a partir del cual se alza luego una aguja de casi veinte metros, la que remata en un foco luminoso de gran intensidad.

Algunas crónicas de la época destacaban que “su potente luz sirve como guía al viajero hasta unos 25 kilómetros de distancia”. La obra tuvo un costo total de unos 6000 pesos, cifra considerable por aquel entonces. En ese año la localidad tenía unos 4000 habitantes.



La obra fue única en su época en toda Latinoamérica, ya que fue el primer mástil de cemento armado de la región, modelo de exactitud y perfección constructiva.

Una característica técnica que ejemplifica esta aseveración era que se había calculado una oscilación a ambos lados de unos veinte centímetros. Esta genial obra de ingeniería pudo hacer frente, de este modo, a fuertes vientos, tormentas y otras inclemencias y sigue incólume y majestuoso luego de tantos años.

La construcción de la vereda a su alrededor se licitó con fecha 2 de diciembre del mismo año y fue adjudicada a los Sres. Juan Zuliani y J. Armando.

En 1936 se acuñó una medalla recordatoria de la singular fecha del Cincuentenario de la población y en el anverso de la misma se observa el mástil con la bandera nacional ondeando.

En el año 2006 y enmarcado en los Festejos de los 120 años de la fundación de la ciudad y el 20º aniversario de su declaración como ciudad, se realizaron diversos actos entre los cuales se destacó también el festejo del 70º Aniversario de este ícono de la localidad de Sastre.

El sábado 28 de octubre fue elegido como fecha de los actos centrales, y del discurso leído por la hija del ingeniero que planificó la obra, la Profesora Irma Antognazzi, podemos rescatar algunos párrafos sumamente interesantes. *“Un mástil, una flecha hacia arriba. Si bien nuestro padre hizo numerosas obras de ingeniería, ésta es una de las que más lo enorgullecían” “Nuestro padre era un idealista, tenía muy claros los valores de honradez, trabajo y solidaridad” “un profesional que nunca claudicó en sus principios, que supo enfrentar épocas difíciles; las injusticias le dolían pero no lo limitaron en sus ideales y valores”*

Una de las poesías participantes de un concurso que se lanzó por aquellos días resumía la importancia de este monumento para todos los sastrenses:

“Fiel testigo
que flameas la bandera
desde tiempos lejanos
cuando aún había poco pasado.

Imponiendo tu presencia,
majestuoso hombre de blanco
eres corazón del pueblo,
memoria de los olvidados.
Amo de la plaza, guardián de los niños,
presencias desde arriba
momentos e historias
de vidas compartidas.

Pasarán los años,
los niños serán ancianos,
pero la historia será tuya,
imponente guardián vestido de blanco”

Los actos del 120^a aniversario de la fundación de la ciudad, incluido el Acto en conmemoración de la construcción del mástil emblemático situado en Plaza Independencia, fueron declarados de interés por la Cámara de Senadores de la Provincia de Santa Fe, gracias al proyecto presentado por el Senador por nuestro Departamento Sr. Daniel Depetris. y aprobado en la Sesión Legislativa del día 26/10/2006.

La familia ANTOGNAZZI

Marcos ANTOGNAZZI obtuvo su título de ingeniero a los 25 años de edad. Era un alumno aventajado y aunque se le había otorgado una beca para estudiar en Estados Unidos, no la aceptó y se quedó en su Rosario natal. Empezó a ejercer su profesión dentro del área de Obras Públicas de la Provincia de Santa Fe y con ese cargo es que llegó a Sastre para proyectar un canal. Realizó también otras obras, entre las que se destacan la Maternidad del Hospital local y el matadero municipal.

En aquellos días el ingeniero Antognazzi estaba de novio y tenía proyectado casarse e instalarse en este pueblo. Así lo hizo y sus primeros años de matrimonio transcurrieron en Sastre. Sin embargo poco después fue trasladado y la familia dejó nuestra ciudad para vivir brevemente en diversos puntos de la provincia. Finalmente se establecieron en forma definitiva, en la ciudad de Rosario.

Entre sus anhelos, es de gran importancia destacar el trabajo que realizó para promover la construcción de un puente que uniera las dos orillas del Paraná (Rosario-Victoria). Fue uno de los mentores de la idea y gestionó el proyecto ante numerosos gobiernos. En perspectiva histórica podemos afirmar que el ingeniero Antognazzi fue uno de los precursores del Mercosur, ya que había avizorado la importancia que tenía, para nuestro litoral y para el país todo, esta comunicación que nos permitiría llegar a concretar una ruta comercial hacia los países limítrofes.

El ingeniero Antognazzi se casó con la Srta. Irma Scaroni el 25 de junio de 1938. Tuvieron tres hijos: Irma, Aldo y Marta.



Irma Antognazzi: Nació en Rosario en 1939. Obtuvo el título de Profesora de Historia en 1973 en la UNR. Desde joven participó en numerosas investigaciones que fueron sus primeros acercamientos al drama de la pobreza. Fue docente terciaria y universitaria. Inició por aquellos años su militancia política en el FAS (Frente Antiimperialista por el Socialismo) y fue detenida en agosto de 1975, permaneciendo en la cárcel de Devoto hasta agosto de 1980 en que los militares autorizaron su libertad pero en el exterior del país. Inició su exilio forzoso en Italia, luego pasó por México y Brasil hasta que regresó a Argentina en 1983. Retomó su actividad política, docente y de investigación. Participó con sus trabajos en Congresos en diferentes países.

Ha publicado libros y artículos sobre temas relativos a la Problemática Histórica, cátedra de la que fue docente titular en la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR. Algunos de los más destacados: "Del Rosarizado a la democracia del 83", "Historia y memoria colectiva: dos polos de una unidad", "Universidad pública y neoliberalismo", "Hacer la historia, un desafío", "El pensar y el hacer en Nuestra América". Entre los muchos países que recorrió, se destaca su visita a Nicaragua en 2000, luego de la cual nace una de sus obras más importantes "Nicaragua, el ojo del huracán revolucionario".

Aldo Antognazzi: Nació en Rosario en 1941. En nuestro país, el Maestro Antognazzi está considerado como uno de los pianistas y pedagogos más reconocidos de su generación.

Ya a los diez años realizó su primera presentación en público y desde entonces ha realizado numerosas giras internacionales.

Además de un vasto repertorio como solista, ha desarrollado una intensa actividad como pianista de cámara. A lo largo de su carrera se presentó como solista invitado de muchos prestigiosos organismos orquestales. Ejerce además una prolífica tarea como docente e investigador. Sus premios y distinciones a nivel internacional son innumerables.

Marta Antognazzi : La más joven de la familia es una destacada artista plástica y artesana.

La Plaza

Ya hemos mencionado la importancia de la plaza principal. En su entorno se construyeron los primeros y principales edificios: la Iglesia, el edificio comunal, la Sociedad Italiana, etc.

Ya lo dice el gran León Gieco, nacido en una pequeña localidad de nuestra provincia de Santa Fe: "*En Buenos Aires los zapatos son modernos pero no lucen como en la plaza de un pueblo*"; la Plaza fue y sigue siendo centro de encuentro y lugar privilegiado de la comunidad.

En el caso de nuestra pequeña ciudad de Sastre, la primera referencia que se encuentra data del año 1894, cuando la entonces Comisión de Fomento declaró que se debía revertir lo antes posible el mal estado en que se encontraba la misma, ordenando la poda de árboles y el arado de los paseos.

En los primeros años de vida de nuestro pueblo, la Plaza pública aún no se percibía tal como en la actualidad y aunque no debemos minimizar su importancia, la concepción de la misma como lugar de paseo y esparcimiento no existió sino hasta las primeras décadas del Siglo XX.

En sus primeros años fue muy común incluso que fuera sembrada con alfalfa, luego se realizaba la cosecha, se organizaban remates y el producido era utilizado por las autoridades comunales en lo que se considerara importante para la población.

En 1909 se remató el material de alambrado que la cercaba y se confeccionó una Ordenanza comunal que prohibía el ingreso de animales a la misma. Recién a partir de allí comienza a vislumbrarse la concepción de Plaza pública como paseo

Por esa misma época se verifica la compra de 16 bancos que fueron colocados en la misma.

En 1910, año del Centenario de la epopeya de mayo, se decide darle el nombre que aún hoy conserva: Plaza Independencia. En 1911 se formó la Comisión Pro-Kiosco y con el apoyo de las autoridades comunales, se consiguieron los materiales necesarios para su construcción.

A mediados de aquella década los trabajos eran casi exclusivamente destinados al mantenimiento: se pintaban los bancos y el kiosco y se podaban los árboles, rematándose la leña obtenida de la poda de los numerosos paraísos que tenía la misma.

El primer mástil erigido era una precaria construcción de madera, que se levantó a principios del siglo pasado, luego fue reemplazado por otro de caño, también muy modesto.



En 1925 se forma la primer comisión Pro-Plaza con distintos proyectos tendientes a embellecer el espacio público, aunque nada se concretó hasta 1930, cuando asume de forma efectiva dicha comisión y luego de que los comerciantes locales enviaran una nota a la Comuna solicitando se encaren remodelaciones para lograr el embellecimiento de la misma.



En 1931 se aprueba un plano proyectado por el Sr. Félix Porta, de la ciudad de Santa Fe y se comenzó con el desarraigo de los paraísos para dar forma a los primeros canteros.

En un segundo momento se adquieren nuevas plantas y se planifican obras como la construcción de alcantarillas y desagües.

Una tercera etapa, a partir de 1932, encara el proyecto de construcción de dos pérgolas, de varias columnas de iluminación y otros trabajos menores. En esa oportunidad la Comuna aclara que no puede apoyar económicamente el proyecto de las pérgolas, pero a pesar de ello, las mismas fueron emplazadas, concretándose así la primera obra de importancia en nuestra Plaza.







Bibliografía, webgrafía y fuentes consultadas:

- Doval Fermi, Rodolfo – “Sastre. Su historia de 100 años” - Ed. Gráfica Pedretti – diciembre 1985
- Oitana, Andrea – “Sastre: 100 años de historia institucional” – Sta.Fe – 1993
- Material del Museo Histórico Municipal “Dr. Rodolfo Doval fermi”
- Periódico “El Ciudadano” – año 2006
- www.aldoantognazzi.com.ar
- www.hacerlahistoria.com.ar

* Trabajo expuesto en X Jornada de Historia Regional organizada por el Centro de Estudios Históricos y la Fundación Archivo Gráfico y Museo Histórico de San Francisco (Cba), el 31 octubre 2020.